

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO OBRERO

Palma de Mallorca.—Domingo 25 de Junio de 1893

LEMA

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE
BOCA.

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE
MANO.

<p>PRECIOS:</p> <p>AÑO I</p> <p>España, un mes. 0'50</p> <p>Trimestre 1 peseta.</p> <p>Número suelto. 0'10</p> <p>PAGO ADELANTADO</p>		<p>DIRECTOR: FELIX MATEU Y DOMERAY</p> <p>REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:</p> <p>BALLESTER, 4, PRINCIPAL</p>		<p>CONDICIONES:</p> <p>Anuncios y comunicados á precios convencionales.</p> <p>No se devuelven originales.</p> <p>SE PUBLICA LOS DOMINGOS</p>	
---	--	--	--	---	--

NÚM. 17

SOBRE EL GRAN PROBLEMA DE NUESTRO SIGLO

y la defensa de la libertad, la pobreza y la justicia

IV

Y no me digáis que el Cristianismo ha perseguido encarnizadamente á sus enemigos; que no puede hacer esto una religión de caridad; no fué él, fueron las bajas pasiones de los hombres que cubrieron sus venganzas con el manto de la justicia, como acontece con frecuencia; y no me digáis que se ha opuesto al progreso de las ciencias, no; que fueron los hombres de bajas pasiones ó cortos alcances que quisieron reducir su círculo tanto como lo era la estrecha esfera de su inteligencia, y á esta estrechez quisieron adaptar los textos bíblicos; porque no puedo hallar contradicción entre una moral progresiva y los descubrimientos de las ciencias; para mí esto está tan en pugna como el que un cuerpo, caliente y se enfria al mismo tiempo, porque lo sería dar vida á la sociedad y quitársela á la vez, y nadie puede suponer tales absurdos en los designios del Creador; buscad contingencias, buscad causas fortuitas de sucesos contradictorios en la apariencia; estas las encontraréis pero no encontraréis jamás causas generales eficientes y contradictorias porque esto es hacer á un tiempo el ser y el no ser; esto sería hallar el absurdo en la sabiduría infinita, y esto no puede ser.

Por esto sostengo y refuto lo anteriormente anunciado.

Las contingencias ó las causas fortuitas de las cosas que son los principios de ellas, se han tomado por las verdaderas causas generales y frecuentes, y he aquí el error; principios ó contingencias son una cosa y causas generales eficientes es otra muy distinta; pero el vulgo las confunde, por aquello del *post hoc ergo propter hoc*.

De ningún modo el trabajador, por tener libertad en sus asociaciones, debe abusar de ella é intentar una igualdad completa en la propiedad y en las cosas todas, de que no halla posibilidad por dos razones: primera, porque las sociedades que permanecen en el socialismo, como carecen de autonomía é individualidad, faltas de estímulo, no progresan; y segundo, porque, aunque seamos iguales ante la libertad y ante la ley, no lo podemos ser en todo lo demás, porque la Providencia, que nos echó al mundo con diversidad de aptitudes é inclinaciones, bien claro lo indica.

Las sociedades cristianas vivieron en comunidad porque Jesucristo vino á verificar una reacción contraria al antiguo egoísmo, y todo hacía falta entonces para dar ejemplo al mundo, y por esto hoy, que el influjo de la materia y del deleite es trascendental, hace falta una reacción en opuesto sentido; es decir, ejemplos de sublime abnegación, pero que vengan de donde se vean, de lo alto, para que, siguiendo los demás el ejemplo, podamos contribuir á la resolución del problema del siglo; por eso no puedo menos de adherirme con toda mi alma á los esfuerzos de la sociedad caritativa de Madrid que tanto la honra y enaltece. Si se imprimiera un noble impulso de esta índole en las altas esferas, haciendo que los rasgos de abnegación se tuvieran por la moda y costumbres de los tiempos, se verían cambiar notablemente las cosas; porque cambiando los ideales de ellas, los instintos y sentimientos tomarían otro giro, porque éstos, en los diversos tiempos, han tomado el rumbo que sus ideales los han impreso. Los grandes ejemplos hacen falta en los grades apuros; que los héroes jamás aparecieron en las circunstancias ordinarias, y esto mismo fué lo que dió á sus hechos el carácter de grandeza; así, pues, confío en que si se siguen sus indicaciones, aún no está todo perdido.

Piense el rico en el inmenso placer que disfruta el que hace bien; placer el más intenso que el hombre puede llegar á alcanzar; piense en las fatales consecuencias que acarrea una conducta egoísta y los odios que se a-rae que el que intenta amontonar riquezas, como el que amontona coronas, á lo mejor las pierde todas; quien quiera avasallar al mundo, halla

NUESTRO GRABADO

D. José Amat Campmany.

Digimos, que la vida periódica, ya sea en el sentido político, comercial y en otras tantas aptitudes del saber humano, ofrece siempre serias dificultades para el cronista que, libre de todo apasionamiento, desea hermanar lo que pugna con lo que impugna, dando solución posible á las dificultades que pudieran crear en asuntos como el trazar una biografía. Se nos ha visto siempre en un terreno distinto de otros muchas publicaciones de su índole y especialidad; así nada más natural que hoy dediquemos unas cuartillas al que por condiciones personales, lo mismo que en su profesión, ha sabido conquistarse un puesto envidiable, siendo querido y respetado por todas las clases sociales.

Don José Amat, ilustre abogado de Figueras, es ventajosamente conocido en aquélla privilegiada comarca por sus vastos conocimientos jurídicos é incansable celo en el desempeño de los asuntos que se le encomiendan. Estudioso y de un talento nada común, están escarnadas en su ser de tal modo las cuestiones de derecho, que en su bufete vense desfilar—permítasenos la frase—los asuntos más intrincados y difíciles de resolver.

una roca solitaria en la inmensidad del Océano, como le pasó al guerrero del siglo; porque las leyes del universo ó su armonía se halla difundida por el castigo; piense el egoísta que su conciencia, encerrada en el fondo de su ser, es como funeraria lámpara que alumbrará los restos de un cadáver, porque no otra cosa que un cadáver es el hombre encerrado en su egoísmo.

Si todo lo expuesto os parece mucho pedir, fórmense presupuestos para socorros de esta índole, abriéndose por los propietarios ó gobiernos obras donde trabajar, toda vez que se le pide al pobre cuenta de un trabajo para que la caridad no alimente la holganza, y no olvide que el trabajador necesita el debido descanso, y que así como há menester el sustento del cuerpo, también necesita el sustento del alma, porque la categoría del hombre es más elevada que la del irracional ó de un cuerpo inanimado, porque sin educación: cómo el hombre puede aceptar la responsabilidad de sus actos? Ni cómo podrá desentranar por completo la transcendencia de ciertos delitos? Para probar lo que digo, y por ser este un asunto de infinidad de ejemplos sobre

Y no es sólo en la abogacía donde el Señor Amat ha demostrado cuánto vale. Poeta, escritor castizo, aún recordamos con satisfacción el éxito de su precioso drama *Fernán de Polí forcada*, estrenado en el teatro Calvo-Vico la noche del 21 de Noviembre de 1891, con el beneplácito de toda la prensa de Barcelona, sin distinción de matices.

Prueba la belleza del drama y á dicho, que haya sido traducido al castellano por un distinguido escritor, para ser estrenado en la Corte antes de mucho.

En otras producciones dadas á la escena se ha visto la entereza del poeta, su incansable laboriosidad é inspiración ilimitada. Nos parece oírle aún recitando largos octosílabos de una comedia estrenada en el teatro de Figueras hace ya algunos años. ¡Cuanta belleza en ideas y qué entusiasmo despertó en nuestros pechos con aquellos versos!

Al publicar estos ligeros apuntes, rendimos tributo al mérito y al amigo D. José Amat y Campmany, debido á su trabajo y á su indiscutible talento, desde modesta esfera ha sabido remontarse hasta ocupar sitio distinguido entre los literatos y abogados de primera línea, siendo respetado y considerado por su carácter afable y bondadoso, á la vez que por su acrisolada honradez, que la posee en alto grado. —JUAN VIDAL.



D. JOSÉ AMAT CAMPMANY.

él, aun pecando de difuso, para quedarlo demostrado con toda la posible evidencia.

Los instintos y sentimientos humanos claros que son innatos é invariables en el fondo, pero cuanto no han variado en su forma en todas las épocas?

TOMÁS ESPAÑA
MÉDICO DE TORO (ZAMORA)

(Se continuará).

SUBLATA CAUSA

II.

Se espantan, se estremecen ante los odios y las iras de los partidos obreros; tiemblan, se horrorizan ante las amenazas, ante la cólera y ruidos de la *fiereza* humana; y á su vez, no comprenden que unos y otros han sido criados y amamantados por el desorden cercano á la anar-

quia, por los grandes desarreglos, tremendas injusticias y males gravísimos que hay y reinan en el mundo económico» (Pierna Hurtado.)

No ven, no comprenden, cegados por impios y desenfrenados egoísmos, por un mal entendido interés personal, por torpes y sensuales conveniencias propias, que empeñarse en conjurar los peligros que corre la sociedad presente, por medio de cárceles, presidios y verdugos, es lo mismo que si el médico pretendiese curar enfermos «extirpándoles síntomas, haciendo operaciones dolorosas, de una enfermedad que se reproduce bajo el bisturí ó la cuchilla; que lo que importa, que lo que se necesita es atacar y combatir la causa; ir á la raíz, en vez de limitarse á podar las ramas que, mientras el árbol arraiga, retoñarán eternamente con esta ó la otra forma» (Arenal D. Concepción.)

Sentimos hondamente y reprobamos que el infeliz obrero se entregue á actos de desesperación, y cometa desmanes, atropellos y violencias á veces criminales y de los que generalmente sale más bien perdiendo que ganando; pero sentimos y reprobamos mucho más que á estos desbordamientos de impaciencia y pasiones, den pábulo y motivo los ricos con su avaro proceder y abominable hipocresía, con sus orgías fastuosas y depravadas ambiciones, con su repugnante ociosidad y costumbres corrompidas.

Deseamos, si, que las teas incendiarias, y que las bombas y máquinas infernales del socialista revolucionario, del violento anarquista y del nihilista furioso no alumbrén al mundo con su luctuoso resplandor y conmuevan la sociedad con sus terribles explosiones; deseamos ardientemente que pronto llegue la hora en que individuos y pueblos eleven de concierto su verdadero y divino *sursum corda*; (Salmerón); pero deseamos todavía más que las clases acomodadas, que las clases *directoras* se convenzan una vez para siempre, de que no será posible conseguirlo al menos de una manera definitiva y segura mientras la riqueza explota á la miseria, el saber á la ignorancia y la fuerza á la debilidad; mientras existan y se perpetúen un número mayor ó menor de privilegiados en medio de un pueblo de ilotas.

La cabeza del hombre del pueblo está llena de gérmenes útiles: cultivarla, regarla, fecundarla, ilustrarla, moralizarla, utilizarla, es lo que conviene é interesa dijo el gran poeta de este siglo, Victor Hugo; y añadimos nosotros, daría lo que en justicia y en equidad le pertenece, hacerla participar de todos los beneficios de la civilización si queremos de un modo positivo y cierto, prevenir y evitar que la tempestad de peligros, conflictos y catástrofes que terrible se cierne sobre la presente sociedad, se desencadene con todos sus horrores.

Como la fe es ley del progreso y bien convencidos por otra parte de que todo lo que es racional *deviene*, llega á ser más pronto ó más tarde verdadera realidad creemos que el trabajador así como

pasó del estado de esclavitud al de servidumbre y del de servidumbre al de asalariado sin que por esto se desquiciara el mundo, también sin que se desquicie ha de lograr por último ascender del estado de asalariado al rango de copartícipe de todos los productos y bienes del trabajo.

Conseguir que esta justa, natural y hermosa transformación económica social se verifique con auras puras, luz brillante, horizonte despejado y mar serena y trasparente, y no entre brumas, vientos huracanados y encrepadas olas amargadas por lágrimas y por sangre enrojadas tal vez de inocentes mas que de culpables, es lo que todos debemos procurar.

¿Como? Cumpliendo religiosamente y cada cual en la medida de sus fuerzas los deberes sociales; aceptando practicamente el fecundo y generoso principio de la solidaridad hermana, dándole en la vida toda la estima y trascendencia que encierra; viendo de su modo real en cada hombre su hermano, un lugar donde hacer un beneficio; aplicando la riqueza solo a la consecución de los fines racionales de la vida; convenciéndonos de que absolutamente nadie tiene el absurdo é inhumano derecho de holgar y si todos el imprescindible y personal deber de trabajar, ya con su cuerpo, ya con su inteligencia, en el sentido de producir algun resultado útil a la sociedad; emancipándonos mas y mas de cada día de la esclavitud de nuestros egoístas y sensuales deseos y sometiéndonos de cada día mas y mas a la de nuestras morales y altruistas obligaciones; rescatando, en fin, el pueblo de los brazos del pauperismo y rescatándonos todos de los de la ignorancia, de la impiedad ó superstición, y del vicio.

Hora es ya de que nos dejemos de formar ilusiones.

Mientras las clases altas y acomodadas de la sociedad actual no vean, como aconsejaba el ilustre y bondadoso cardenal Mr Manning, que al lado del socialismo «destructor» hay el socialismo «constructivo» (así los calificaba este inclito prelado) y que prevalecerá aquel siempre y donde este no prevalezca; mientras en lugar de insultar á las muchedumbres dando con sus vanidades fiestas y boatos soeces y públicos escándalos, no den altos ejemplos de virtud, de desinterés, de abnegación, de sacrificio, de tolerancia, de amor, de piedad hacia los demás; y mientras por su parte los gobiernos no se decidan á plantear con virilidad y energía toda aquella serie de reformas sociales y de administración pública, que por cierto no peca ya por corta, y que por su bondad y eficacia reconocidas por la ciencia seria, además de justo y necesario, altamente político y conveniente llevar con firme resolución á la práctica, para mitigar los sufrimientos de la humanidad, no es posible esperar racionalmente que el desdichado y miserable proletario lo deje de incurrir en errores, y de cometer insensateces, locuras, faltas y hasta crímenes que tanto sentimos y deploramos.

Ataquemos y destruyamos las causas bajo cuya influencia se produce si queremos de un modo fijo y radical curar la enfermedad, que ya decían los antiguos con verdadero sentido práctico: *Sublata causa tollitur effectus.*

PEDRO FERRER.—ANDRAITX.

La fuerza

El empleo de la fuerza material es, en algunos periodos, necesario para la vida de la sociedad.

Podrá discutirse si la fuerza es ó no un derecho; pero no puede negarse es, en muchos casos, un medio de restablecer el derecho destruido y de levantar la justicia caída.

Una sociedad sumida en la anarquía, perecería, si una voluntad enérgica y un brazo de acero no pusiera sobre los ape-

titos y los caprichos individuales una norma general de derechos.

Una sociedad dominada por poderes que imposibilitaran todo progreso, que impidieran la realización de toda idea, ó destruya con mano fuerte tales poderes, ó se transformaría en vasto cementerio, en lugar donde no habria otra manifestación de vida que el ruido producido por las pisadas de la muerte.

No es la fuerza material un sugeto consciente que merezca ser divinizado ó anatematizado por sus acciones: es, sí, un instrumento que lo mismo sirve para el bien que para el mal.

Al servicio de la verdad y del bien, es una providencia benéfica.

Al servicio de la ignorancia y el mal, es un venefico.

Es gloria y heroísmo con Leonidas; es azote vergonzoso con Atilas.

La fuerza material, el empleo de la fuerza por el ser humano, es un acto bueno ó malo, según al fin que se encamina y la intención que la guia; no por el resultado que alcanza.

Es digna de execración cuando se la dirige á matar la libertad.

Es digna de ensalzamiento cuando á la defensa de la libertad se dirige.

Llena su fin con el elector de Sajonia, amparando la libertad de conciencia; falta descaradamente á él con el duque de Alba, intentando destruir las ideas y combatiendo la libertad de conciencia.

Ayudando á la inteligencia y subordinándose á la razón se ennoblece; empleada contra la razón se embrutece y hace repugnante.

Los pueblos no deben, pues, discutir respecto la legitimidad ó no legitimidad de su fuerza: es un instrumento suyo, del cual son dueños, del cual pueden usar ó no usar.

Lo que han de tener en cuenta, lo que deben medir y pesar, es el uso que deben hacer de ella; el en qué han de emplearla, pues del fin á que la dirijan depende su felicidad ó su ruina, su degradación y miseria ó su prosperidad y engrandecimiento.

Todas las cosas son buenas ó malas según el uso que de ellas hacemos, y la fuerza humana no está exenta de esta ley.

Póngase al servicio de un déspota y engendrará la esclavitud; póngase al servicio de gobiernos inmorales que subordinan las leyes á sus apetitos y caprichos y dará por resultado un pueblo repugnante con todas las repugnancias de la difamación y del vicio.

Más póngase al servicio de la pura idea de la justicia, de la impersonal norma del derecho, sea escudo de la virtud y del bien, y formará un pueblo de Hércules y Pitanes, una nación que levantará su grandeza á los cielos de la Historia.

SECCIÓN REGIONAL

CARTA DEL INTERIOR

I

Sr. D. Pedro Pascual

Muy Sr. mio: Por el escrito de redacción inserto en nuestro último número vine en conocimiento de la carta del interior que se escribió V. dedicarme en el penúltimo de su «Bandera Roja» que á la verdad agradezco, por los delicados móviles que á V. guían y porque me da ocasión para decirle lo que siento.

Decir lo que uno siente, es hablar lo que se piensa; y cuando uno escribe ó habla lo que piensa y siente ya no se le puede exigir más.

A la verdad, no diera más importancia á su carta que la que esta Redacción la ha dado, si creyera que en ello no se diera por ofendido su amor propio, se me pudiera tachar de orgulloso, ó se creyera con fundamento ó sin él que rehuyo la polémica oral á que V. me invita; si no fuera público y notorio que estimando mi amor propio respeto el de

los demás, que siendo humilde con todos no veo orgullo en los otros, y que mal puede rehuyr la polémica quien desde niño no ha hecho otra cosa que decir públicamente en villas y aldeas cuanto pensaba y sentía.

Agradable me sería discutir con V. los puntos para mi dudosos de las doctrinas que propaga «La Bandera Roja» no, con el objeto, si se quiere plausible para V, de ver á uno de los contrincantes ferido y maltrchado, sino con la aspiración justísima de sacar de la contienda algo provechoso para el auditorio y obtener para sí la satisfacción que, comprando no ha de ser poca, de conocer el error ó apreciar la verdad de aquello con que uno cree sujeto como todas las cosas de este mundo á mil apreciaciones utópicas imposibles en la práctica; y etéreas y vaporosas como emanadas del mundo ideológico de las teorías de proceden.

Satisfactorio sería para mí descender al palenque de la discusión, no, para repetir lo que todo el mundo está harto de saber, sino para escuchar, para aprender lo nuevo que V. pudiera decirnos si no tuviera misero de mí por adelantado, el desencanto sufrido en lo poco que de V. he oído, lo mucho que me han contado y lo casi inverosímil que V. ha escrito.

Bien quisiera encontrar razones que aparejasen hacendera la forma de discusión que V. propone; pero cuando recuerdo que los prohombres de su partido (y en este número no le exluyo á V.) que ayer apenas sabían deletrear, están en letras de molde, que Pi y Margall es un burgués político, pobre viejo que chochea; Salmorón, un filósofo sofista; Echezaray un pozo de ciencia pero que no entiende una palabra de la cuestión social y solo escribe majaderías; Benot, Azcarate y en fin cuantos hombres el mundo científico tiene por grandes, son para ellos ignorantes mija-deros; y esto mismo dice V. en cada número de cuantos se atreven á hacerle la más ligera objeción; á la verdad me asusta y anonada el pensar el visible espectáculo que ambos á dos daríamos en condiciones tan desventajosas cada uno de por sí y además con la prevención que el público curioso tiene ya con sola la enunciaci6n del proyecto.

Y digo que me asusta y anonada, porque si bien considero á cada individualidad con el amplio derecho de hacer de su capa un sayo, reconozco aquellimitadísimo, concreto, muy cerrado si de este uso ó abuso puede derivarse un perjuicio á tercero; tercero, que á V. ni á mí no nos ha conferido poderes para hacer de su credo una mogizanga, entiéndase que me refiero como tercero á las sociedades que represento, á menos que á V. le hayan autorizado las de su dirección para que las zarandee en polémicas como lo hace V en su «Bandera».

Recuerdo también que en varios meetings de 1.º de Mayo celebrados en el Circo, y presididos por V. se parrafreó largo y tendido sobre la cuestión social por los oradores que casi podría llamar de cartel, pues ellos y solamente ellos tenían derecho á hablar y á vapulear á quienes quisieran, y que V. más autoridad que el Shar de Rusia, prohibió por medio de ukase el que nadie se atreviera ni siquiera á respirar, y ahora tantos deseos de discutir, me extrañan sobremanera.

Y no extrañe que me extrañen señor Pascual, porque aun no ha llovido como decimos en esta bendita tierra, desde que sacó á varios á la picota y ya veo que en el último número de su «Bandera» vuelve á tener cojido por las barbas (que V. mismo asegura que son *luengas y canosas*) á otro con ó ex-compañero, orador con V. en el Circo, del cual dice V.: *¡Que hipócrita! Vedlo por un la lo blasonado de que con su esfuerzo contribuyó á organizar á los obreros de Palma! ¡Escuchadlo en el Teatro Circo diciendo en forma molodramática tanto y más cuanto sobre la emancipación del proletario!*

¡Que hipócrita!

Observad ahora con ojo escrutador el anverso de la medalla, y se presentará ante nuestra vista el mismo hombre desahaciendo lo hecho, quizá dando pábulo al vicio, etc. etc.

¿Le parece Sr. Pascual que no ha de causarme extrañeza tanto hecho extraño? ¿Cree que las demás clases por de generadas que estén querrán regenerarse con las hecatómbes de V?

Recuerdo también, y quisiera, créalo Sr. Pascual, no recordar tantas cosas, que con motivo de una reciente peroración en el Refidero por un modesto pero convencido obrero del Centro de Albaliles, al dar V. cuenta en su «Bandera» de aquella sesión lo hizo en términos tan depresivos, que obligaron á la Junta del Centro á tratar á los de «La Bandera Roja» poco ménos que de lobos feroces.

Vea V. si por estas, y otras mayores razones que me callo si tendré motivo de rogarle, como lo hizo oportunamente esta Redacción, me dispensa, si no acepto en la forma propuesta la para mí honrosa distinción que me dispensa de dignarse concederme un *duo de audición* que seguramente habia de acabar como los que acabo de exponer, ó tendria forzosamente que empezar como acaba usted siempre.

Además me asalta también una idea, y es, que le miro á V. muy alto para contender conmigo que me considero muy bajo, se entiende, para dilucidar con provecho el pavoroso problema social, en el cual si no ve V. montañas de inconvenientes las hallan de consuno todos los grandes hombres citados, para V. ignorantes, y donde las encuentra también el gran partido republicano atento tanto ó más que V. á las verdaderas necesidades del obrero, pues en su mayoría lo forman hombres, considerados por V. como farsantes burgueses, y que con seguridad prestan al *trabajo útil* para la humanidad tanto servicio como V. considerado como un prohombre de los obreros.

Y por último, tengo también un temor nacido así, como del fatalismo que en mí impera, una mezcla de superstición y fanatismo porque no acierto á explicarme como yo, y dispéñeme la inmodestia pues ya he dicho en el principio que escribiría lo que sintiera, que tanto he trabajado por la causa del obrero, que tantos sacrificios tengo prestados en veinte años de batallar sin desmayos, no he recogido más frutos que los de amargas decepciones, que no puedo ocultar mi historia porque la conozco hasta los niños, que no hay Plaza ó club de la Isla donde no sea conocido; no he podido dar al proletario ni él á mí más que el cambio de impresiones; y V. en tan poco tiempo ha conseguido elevarse á la más alta Gerarquía sociológica hasta el extremo de designarle nada menos que como candidato para Diputado á Cortes.

El verdadero mérito por todo se abre paso, y con esta máxima en la cabeza he llegado á dudar, y cuando el gusano roedor de la duda penetra en la inteligencia del hombre, mala señal; si verdaderamente serán ignorantes los grandes hombres citados y cuantos les siguen, comparados sus progresos con los que de V. vengo elogiando. Créame señor Pascual, y dígame lo que se quiera, el que va al combate bajo impresiones tan fatales y con la seguridad que de cualquier modo ha de verse ridiculizado por V. no extrañe titubee, dude, y acabe por decir que el mejor de los dados es no jugarlo. Procure sin embargo quitarme esta mala impresión y puede me decida sino á hablar, á escuchar lo mucho que de V. no dudé aprender quien se repite affmo. s. s.

FÉLIX MATEU.

Hace unos días, que la prensa de esta capital se ocupaba del ruinoso edificio que fué no hace muchos años Tesorería de Hacienda de esta provincia, manifes-

tando la necesidad que hay de evitar las desgracias á que por su estado de vejez se halla espuesto quien se albergue en su recinto; y aprovechando la coyuntura nos permitiremos decir para hacer eco, algunas consideraciones de peso, por más que el *aire* atrevido se las trate de llevar.

El Excmo. Sr. Ministro de Hacienda se devana los sesos por poder economizar una peseta siquiera, y no sabe ó no le quieren indicar economías de bastante consideración que en esta ciudad pudieran realizarse.

El edificio que fué en otro tiempo Administración Económica y que corria á cargo de un Administrador con sueldo de cinco mil pesetas, menor al que hoy día disfruta el segundo jefe ó sea el Interventor, cobijaba en su seno, á casi todos los empleados de Hacienda, solamente en el piso primero.

Abandonado para dar empuje á la Delegación de nueva planta creada, vióse relegado al olvido y á ser adornado con polvo y telarañas nada más.

Lástima y dolor produce el recordarlo.

Aquellas tan fuertes y sólidas paredes, que si bien por la incuria y abandono, necesitan si, una reparación local, pero sucinta, y que se hallan en perfecto estado de conservación, veránse cualquier día formar escombros por no haber invertido la cantidad necesaria para una reparación, que tal vez no hubiera costado la décima parte de lo gastado desde que hay Delegaciones de Hacienda, en alquileres de casas que no reúnen condiciones, ni son propias para oficinas.

Reparada esta preciosa finca, cuyo origen ya fué para oficinas de Hacienda y nada más el Estado se vería libre del yugo opresor del inquilinato, y economizándose el importe de tan crecidos alquileres, la provincia tendría un local propio y digno del objeto á que se le destinara.

Al mismo tiempo también, y puesto que el edificio de que se ha dicho que se halla en estado ruinoso, por que no se cede al Ministerio de Gobernación, para que este de su cuenta, pueda demolerle y edificar uno para Gobierno de provincia, con lo que se economizaría el alquiler también tan crecido que hoy y desde hace muchos años se viene pagando, sin esperanzas, ni remotas, de que haya de terminarse jamás?

Estas economías no pueden producir perjuicios personales á nadie, y antes que una *cesantía*, es mil veces preferible una *economía* y una *büena administración*.

ECOS DE LA SEMANA

En Felanitx, dos amigos que cazaban juntos, con perros y escopetas, al intentar extraer un conejo de una madriguera para cuya operación arrimaron el arma á una mata, tuvieron la desgracia de que la hiziera rodar al suelo uno de los poderosos, con tan mala suerte que, disparándose, matara á uno de los cazadores é hiriese también al otro.

En el mismo pueblo, se suicidó por suspensión en un almendro, un joven á quien se suponía cansado del mundo por la mísera vida que llevaba, á pesar de haberse encontrado 4 pesetas en los bolsillos.

Asegúrase que en los meses de Septiembre, Octubre y Noviembre, próximos actuará en nuestro Circo la compañía de zarzuela que dirige el maestro Alarcón.

D. Antonio Beltran ha sido nombrado maquinista temporero de la estufa desinfectante del Lazareto de Mahon.

Al fin se han dictado disposiciones encaminadas á reglamentar el uso de los velocipedos por las calles y caminos de la Capital.

Armonizar la diversión con la seguridad de los transeúntes es norma de buen gobierno.

Por la Alcaldía se han dictado energicas disposiciones para que entre en la ciudad el mayor caudal posible de aguas del manantial «Font de la Villa».

Nuestros plácemes por ello al Sr. Aguiló.

El Juzgado de Santany ha procedido al levantamiento del cadáver de un hombre, al cual saltando una pared, se le disparó la escopeta de su uso ocasionándole la muerte.

En los almacenes de D. Juan Montaner, en la calle del Sindicato, se admite en pago de compras de géneros, moneda filipina.

He aquí un particular que hace lo que olvida el Gobierno; porque, cuantos habrá que con dinero no habrán podido comprar ni un pincillo para desayunarse, ignorando que las Filipinas pertenecen á España.

He nos tenido el gusto de visitar la sombrerería de nuestro amigo D. Miguel Lladrés, instalada desde hace años en la calle de S. Nicolás, 40, que ha sido restaurada con gusto exquisito por los artistas Sres. Vanrell y Espinosa.

Muchas y variadas clases de sombreros tanto nacionales como extranjeros figuran en los escaparates del Establecimiento, de las más reputadas marcas, á precios que permiten á nuestro amigo hacer la competencia á las más acreditadas sombrerías de esta capital.

En artículos del país lo mismo que en los de fantasía para señora, lo ha montado á tal altura creando una sección para estas clases de trabajos que, seguramente le proporcionarán mayor clientela aun de la que ya hoy frecuenta aquella casa.

Recomendamos, pues, á nuestros lectores visiten el Establecimiento, con la seguridad de encontrar á más de esmerado trato, prontitud en los encargos, bondad en los géneros y economía en los precios.

Ha visitado nuestra Redacción una comisión de cazadores que se dedicaban á este ejercicio con redes, lamentándose de que si bien es verdad que con objeto de asegurar mayor rendimientos á la agricultura protegiendo la cria de los pájaros declarados insectívoros, se les prohibía en absoluto la caza de aves, veían con disgusto como los cazadores de escopeta, con pretexto de las codornices, tiraban sin compasión á los animales cuya caza está vedada á los de redes.

Proponéase celebra una reunión general de aficionados, al objeto de nombrar comisiones que recojan las firmas de los conductores de predios que afirman que los perjuicios que ocasionan en los sembrados los pájaros es de tal magnitud que, no dudan en asegurar que entre el daño de los pájaros y el de los insectos que estos pudieran destruir, prefieren el segundo.

Trátase de elevar también una exposición á la Junta de Agricultura para que se sirva clasificar las aves insectívoras y las que no lo sean, para despues dirigirse en solicitud al Sr. Gobernador para que les permita cazar en tiempo oportuno aquellos animales no insectívoros.

Se nos asegura que las sociedades obreras de Inca y Soller adheridas á la

Unión Obrera Balear, piensan dirigir una exposición al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, en súplica de ciertas justas concesiones que favorezcan el desarrollo intelectual de los individuos de la clase obrera pertenecientes á aquellos numerosos centros.

En el último número de unestro ilustrado colega el «Soller» se inserta un comunicado suscrito por los Sres. Rullán, Pons, Alcover y Ferrer, en el que se permiten ciertas gratuitas afirmaciones acerca de la Unión Obrera de aquel pueblo, sucursal de la Unión Obrera Balear, que nos han llamado poderosamente la atención.

Celebramos mucho que le «La Artesana Sollorense» que estos Sres. acaban de fundar, siga en su raudo vuelo elevándose á las alturas incommensurables de lo nunca visto; pero no estamos conformes en que por ensalzar la obra de su fundación traten de amenguar con infundadas suposiciones los actos de aquella potente agrupación.

Desearíamos que estas breves frases fueran suficientes para convencer á los firmantes del comunicado, que por el camino emprendido será muy fácil que nuestros amigos de la Unión obrera tengan que prepararse para entrar en aclaraciones que quizá no sean del agrado de alguno de los Sres. aludidos. Y basta por hoy.

SECCIÓN TELEGRAFICA

(DE EL «NOTICIERO BALEAR»)

Madrid 22-845 n.

Ha salido de Badajoz el Sr. Salmeron.

Se ha autorizado al Gobierno para implantar la ley hipotecaria en Ultramar.

Ha sido negado el suplicatorio para procesar al señor conde de la Romera.

Se hacen grandes comentarios acerca de ciertas frases pronunciadas por el señor Gamazo, suponiendo algunos estar muy próxima su dimisión, otros que transigirá y otros que pretende imponerse ó marcharse.

(DE LA PRENSA ASOCIADA)

Madrid 21-4'25 t.

Senado.—El Sr. Trives hace una pregunta sobre el petardo estallado junto á la casa del Sr. Cánovas; don Venancio ha contestado diciendo que el Gobierno castigará á los criminales con energía; cree que á esa intencion anarquista dirigieronla personas conocidas.

(DE «EL DIARIO DE PALMA»)

Madrid 22-12 m.

Se ha constituido la Comisión del Congreso encargada de dictaminar sobre el proyecto de ley referente al derribo de las murallas de Palma.

Dicha Comisión ha dictaminado en sentido de conformidad con el proyecto, que no tardará en presentarse al Congreso para su discusión.

Madrid 22-12'30 t.

Se ha hecho la autopsia al cadáver del anarquista Ruiz, que había quedado gravemente herido de la explosión del petardo. La muerte fué producida por las quemaduras graves que le ocasionó la explosión de la dinamita ó de la nitroglicerina, y no de pólvora, como se creyó al principio.

En Berna ha quedado restablecido el orden por haber intervenido las tropas. Hay quince heridos graves. Continúa la agitación entre los obreros.

Madrid 22-12'30 t.

Las autoridades continúan practicando con actividad toda clase de diligencias para averiguar los autores del petardo que estalló en la verja de la casa del señor Cánovas.

Han sido presos cuatro sujetos á quienes se les supone autores del delito. Además, se teme que resulten complicados en el asunto un sargento que está empleado en el Ministerio de Guerra y un dependiente de farmacia.

SECCIÓN DE NOTICIAS

Le Exposición que se celebrará en Amberes en 1894 ha hallado su clave. Esta será un castillo aéreo, elevado por seis globos, cuya envoltura no necesitará menos de 82 000 metros de seda. El peso total del aparato será de 24.000 kilos. El castillo, que tendrá la forma de nave, tendrá 35 metros de largo por 5 de ancho y cabrán en él 50 personas. La inauguración se celebrará con un banquete dado á 5 metros sobre el nivel del suelo.

Bajo el título de Crónicas madrileñas, publica *La Correspondencia de España* un artículo firmado por el distinguido literato *Kasaba*, en que primero reproduce algunos párrafos tomados de los periódicos madrileños del domingo 8 de febrero de 1880, describiendo el suntuoso baile que se habia celebrado la noche anterior en el palacio de los duques de Santofia, con asistencia de sus magestades el rey D. Alfonso XII y la reina doña Cristina; la princesa de Asturias y las infantas doña Paz y doña Eulalia, recién puestas de largo; y después pone en parangón aquella fiesta fastuosa y magnífica con el hecho acontecido trece años y cuatro meses más tarde, ó sea hace pocos días, de haber sido desaguciado la Sra. duquesa viuda de Santofia, la cual se ha ido á vivir al hotel de Rusia, habiendo cerrado un alguacil la puerta del palacio de Santofia, del que ya habrá tomado posesión su nuevo propietario.

¿Cómo se han ido los millones de la duquesa viuda de Santofia? Esto parece que será, si no el título, el asunto de un folleto que la desgraciada dama se propone publicar, para explicar como en diez años han ido desapareciendo de sus manos los treinta millones que la reconoció su difunto esposo en la carta total y los sesenta y dos que la dejó en su testamento. Dicen que en este folleto figurarán cuentas de abogados y procuradores muy famosos, y otras curiosidades que despertarán el interés.

Leemos en la prensa extranjera que se trata de sustituir el cristal á la madera para la construcción de ferretros, con lo cual los cadáveres quedarían sustraídos á la acción de la humedad, y al cabo de quince ó veinte años resultarían momificados pero intactos. La tierra de los cementerios estaria libre de miasmas pútridos y sería posible verificar los enterramientos en cualquier clase de terrenos.

Es probable que pase muchos años antes de que pueda generalizarse la aplicación de esta idea verdaderamente original, que podía administrar un consumo notable á las fábricas de cristal.

Ya no son solamente los cajeros y cobradores de Bancos, y grandes casas comerciales los que se fugan con los fondos que cojen.

La mujer del verdugo de Zaragoza se ha fugado también en compañía de 2.175 pesetas.

A LOS CAPITANES

Con objeto de estudiar las corrientes del Cantábrico, se han lanzado al mar, frente a la costa de Francia y en latitud de 45°, un crecido número de botellas flotantes. Se ruega a los capitanes de los buques que las encuentren que las recojan y que, especificando con la mayor exactitud posible el sitio, día y hora que las han encontrado, remitan la nota que va encerrada en las botellas, bien al director de *El Heraldo de Madrid* ó al presidente de la sociedad geográfica de Burdeos.

Agradeceríamos a nuestros colegas de Madrid, de provincias y del extranjero, la reproducción de este aviso.

En Izelles (Bélgica) se ha inaugurado con gran pompa la construcción de 100 casas para obreros.

¿Cuándo se ocuparán aquí los hombres adinerados de proteger estas obras de piedad para los que trabajan y sufren?

Las negociaciones para aumentar el descuento al clero, parece que van por buen camino.

El último telegrama de Roma dice que el Papa se halla bien dispuesto de ánimo a esta concesión, y que ha pedido informes sobre el caso a los obispos españoles.

Algunos de estos informes se han recibido ya y son favorables. Se esperan los restantes.

Dos moros guillotinos.—Los dos moros que el año pasado asesinaron en la Argelia a dos súbditos españoles, robándoles además dos asnos cargados de trigo, han sido guillotinos en Lig, cerca de Orán.

La ejecución fué presenciada por mucha gente.

Regatas en Barcelona.—Es probable que se suspendan las regatas internacionales a la vela que debían celebrarse el domingo, puesto que además de la dificultad ó imposibilidad de poder contar con la Sección Marítima del Parque, que está destinada a otro objeto, hay que añadir ahora que la mayor parte de las embarcaciones extranjeras inscritas no podrían concurrir a dichas regatas por la razón de que al llegar a dicho puerto serían despedidas por la Sanidad al lazareto sùcio de Mahón, en que deberían purgar, cuando menos, ocho días de cuarentena.

Leemos en un periódico de Méjico.—La vigilancia extraordinaria ejercida en la Exposición de Chicago, no ha podido impedir que en la noche del 28 de Abril se robaran del departamento español las cenizas del inmortal navegante. Afortunadamente los ladrones fueron aprehendidos por un guardián, y se vieron forzados a abandonar la famosa urna y su contenido. El robo tuvo por objeto apoderarse de la urna de oro en que están depositados los restos.

Desgracias en el Japon.—Noticias recibidas del Japon dicen que las heladas han causado más de 20.000.000 de pérdidas en la industria de la seda.

La Exposición y la estatua de Colón.—Sigue en Chicago muy atrasada la Exposición y los productos son muy escasos. Las entradas del día 7 produjeron solo 23.453 francos.

La estatua de Cristóbal Colón es justamente elogiada por todo el mundo.

Dicha estatua es de plata maciza, obra del escultor Bartholdi y tiene una altura de 2 metros, representando un valor 125.000 francos. Es el trabajo más importante hecho con plata.

VARIEDADES

LA GRAN FANTASIA

No de otro modo puede calificarse el siguiente relato de Flammarión, que publica una revista francesa.

El célebre astrónomo francés calcula que allá para el año 2.200.000 de la Era Cristiana, la superficie de nuestro planeta no será más que una masa inmensa de hielo. Siglo tras siglo irá el frío aumentando en la tierra y el gasto forzoso de las materias inflamables que componen hoy el sol, y el siguiente enfriamiento de éste, completarán nuestra ruina.

Los ventisqueros polares irán avanzando hacia el Ecuador, hasta que llegue un día en que no serán habitables más que los valles calurosos de las regiones tropicales.

El refugio postrero de la raza humana será el Africa ecuatorial. Londres y Nueva York, Paris y Roma yacerán sepultadas bajo el hielo. La humanidad se habrá fundido para entonces en una sola raza, mermada por el degeneramiento y por los abusos. El hombre habrá dejado el trabajar porque producirá a su antojo cuanto necesite por medio de infinitos aparatos eléctricos que cubrirán el globo. Los gozes de la vida llegarán a grado tan supremo de intensidad que, agotados por ellos, hombres y mujeres morirán de consunción antes de los veinte y cinco años de edad.

En América desaparecerán las mujeres por desvío de los hombres, demasiado ocupados en los negocios y en las investigaciones científicas. En Asia se acabarán los hombres porque las mujeres se apoderarán de todos los medios de subsistencia y harán lo que los hombres en América.

Por último, en el Africa central, convertida en último emporio de la civilización más refinada, no habrá mujer que, aun cuando le ofrezcan la fortuna entera de la República, consienta en concebir y en criar un hijo.

Llegados los días del fin del mundo, sus últimos habitantes recorrerán el planeta en sus máquinas voladoras para ver si en alguna otra parte, fuera del Africa ecuatorial, quedan todavía seres humanos. Y cuando, perdida la esperanza, vuelvan a sus hogares, empezará una horrible tempestad de nieve que durará semanas y semanas, sepultando bajo blanca mortaja lo que aun quedaba en la tierra.

Dos amantes irán a refugiarse en su lancha aérea sobre la cúspide de la Gran Pirámide, único monumento que permanecerá en pie. Allí, sobre la tumba del primer rey conocido de la humanidad, sorprenderá la muerte a los dos últimos habitantes de la tierra. Su perro, que les habrá seguido, lamera inutilmente las manos y la cara de sus amos, y sus lúgubres aullidos formarán la única oración fúnebre de nuestra raza.

Es muy fácil entrar en presidio, pero cuando se trata de salir de aquel lugar ya es bastante difícil; dígalo sinó un hombre llamado Kirail de quien viene ocupandose estos días la prensa francesa.

Un desgraciado, condenado en 1880 a trabajos forzados a perpetuidad y enviado a presidio por un crimen a que era completamente extraño, acaba de probar su inocencia. Desde 1880 hasta 1893—trece años—permaneció en la Nueva-Caledonia, a pesar de cuantos esfuerzos hizo su abogado defensor para obtener su indulto.

Kirail podría abandonar su encierro y regresar a Francia libre y con la frente muy alta, pero... ahora se presenta una dificultad.

En las oficinas respectivas no se cuenta con fondos para la re-empatriación de los inocentes, a el pobre Kirail por si fuera poco el terrible castigo a que fué condenado por un crimen en que no ha tomado la más ligera parte, saldrá de su prisión sin recursos pecunia-

rios de ningún género y obligado a pedir una limosna.

Parece ser que al abrir una zanja para la construcción de no sabemos que cimiento antiguo, hallóse una piedra en que a fuerza de lavaduras y reactivos, se logró descubrir la inscripción siguiente:

HUY
EPASA
GEROAMY
GODEESTAT
YERRADESDYC
HADAQUENUNCAT
EDARAABRYGO
NYDESCANS
OENTUJO
RNADA
NYS
O
MBRAFLORESNYTRYGO

Reunieron diez ó doce sabios anticuarios y entregándose las manos de gusto, se colocaron formando círculo en rededor de aquel precioso documento de jaspe. Descifraron aquí, descifra por allá, unos traducían: *Honor, Virtut, Justicia*, etc., y se atascaban a lo mejor; otros meditaban, escribían ó compulsaban ratonados manuscritos y tablas genealógicas, todo sin resultado satisfactorio, cuando un chicuelo de seis años, nietezuelo de uno de aquellos graves anticuarios, exclamó:

—Papaito, eso es un cartel como los de mi escuela,

Y se puso a leer con mucha soltura.

«Huye, pasajero amigo
De esta tierra desdichada,
Que nunca te dará abrigo,
Ni descanso en tu jornada,
Ni sombra, flores, ni trigo.»

Aquella sabia reunión, después de un momento de imponente silencio, no pudo menos de convenir en que el chico sabia leer mejor que todos y cada uno de sus miembros, y el abuelito, entusiasmado con los adelantos de aquel retoño de su estirpe, exclamó:

—Siempre he dicho yo que este muchacho ha de ser consumado arqueólogo.

PENSAMIENTOS

¿En que se parece una veleta a un sable?

En que termina en punta.

¿Y la guillotina al vino?

En que hace perder la cabeza.

¿Y un coche a un caballo?

En que lleva freno.

¿Y una bodega a un melón?

En que tiene pipas.

¿Y un árbol a un libro?

En que tiene hojas.

¿Y una mujer a un duro?

En que mira la por un lado es cara y por el otro es... cruz.

Pensamientos:

—Hay sonrisas que hieren como puñales.

—La vejez es un tirano que castiga con pena de muerte los placeres.

—La amistad es un dúo en que uno canta y el otro no hace más que abrir la boca.

—El silencio es la virtud de los débiles.

—Las penas llegan pronto porque nosotros las ahorramos camino.

—Los malos son unos enfermos que no quieren médico.

«Los reyes nos parecen grandes porque les miramos de rodillas. ¡Levántemonos!»

—Preferimos las borascas de la libertad, a la calma de la esclavitud.—*Marat.*

—Revolucionario ante la reacción; conservador ante la anarquía.—*R. Zorrilla.*

—El derecho de insurrección contra los poderes opresores es el más sagrado de todos los derechos.—*Sagasta.*

—La libertad no se pide de rodillas, se conquista con la espada.—*Castelar.*

—Los ladrones privados están en la galera, los ladrones públicos en los alcázares.—*Caton.*

—Cuando los que mandan pierden la vergüenza, los que obedecen pierden el respeto.—*El Cardenal de Kerts.*

CONOCIMIENTOS ÚTILES

Desde el 1.º de Enero comenzaron a circular en los Estados Unidos los nuevos timbres postales conmemorativos del descubrimiento de América, cuya descripción es la siguiente:

El sello de 1 centavo representa a «Colón a la vista de tierra» sobre fondo azul.

El de 2 centavos «el desembarque de Colón» sobre fondo azul marino.

El de 3 centavos, «el navío almirante de Colón» representando la carabela *Santa Maria* en alta mar, sobre fondo verde.

El de 4 centavos, «la flotilla de Colón, representando la *Santa Maria*, la *Pinta* y la *Niña* en alta mar» sobre fondo color de lapiz-lázuli.

El de 5 centavos, representa a «Colón, solicitando la protección de Isabel» fondo chocolate.

El de 6 centavos, «la recepción de Colón por el Municipio de Barcelona» fondo purpúreo.

El de 10 centavos, «Colón presentando a los Indio Americanos» fondo castaño.

El de 12 centavos, «Colón anunciando su descubrimiento» fondo verde oscuro.

El de 30 centavos, «Colón en la Rábida» fondo encarnado.

El de 50 centavos, «la revocación de Colón» fondo azul claro.

El de 1 peso, «Isabel empeñando sus joyas» fondo color de salmón.

El de 2 pesos, «Colón con cadenas» fondo rojo.

El de 3 pesos, «Colón describiendo su tercer viaje» fondo verde claro.

El de 4 pesos, «retratos de la reina Isabel y de Colón» fondo carmesí.

El de 5 pesos, «perfil de la cabeza de Colón y figuras emblemáticas de América y de la libertad» fondo negro.

Los dibujos de estos cuadros históricos están tomados de los originales más auténticos hallados en Madrid, Washington y Nueva York.

El costo de estos timbres fué de Duros 150.000, siendo 3.000.000.000 el número de ejemplares impresos.

Un reloj fino se compone de 98 piezas, y más de 2.000 operaciones tienen que verificarse en su manufactura; los tornillos son tan pequeños que 308.000 pesan una libra. El resorte «de pelo» es una tira de acero de nueve y media pulgadas de largo, un centésimo de pulgada de ancho y veintisiete diezmilésimas de pulgada de grueso. La diferencia de una veinte milésima de pulgada en su espesor, hace una diferencia de cerca de seis minutos por hora en la rapidez del movimiento.

—Por una regla muy sencilla puede saberse la duración del día ó de la noche, en cualquier tiempo del año; consistiendo esa regla en duplicar la hora de la salida del sol, cuyo resultado será la duración de la noche, y el doble de las horas que restan de la que señala la salida del sol, será la duración del día.

La regla es tan sencilla, que está al alcance de todas las inteligencias.

—La invención del harpa, que fué una mejora perfeccionada del laúd, que ya se conocía, se atribuye a Jubal, 3.874 años antes del Cristo, y fué el instrumento del Rey David. El harpa la usaron los escoceses, sajones y antiguos pueblos de Irlanda. Una de las harpas más antiguas que existen hoy, se encuentra en el Museo del Colegio de Dublín, la cual perteneció al Rey de Irlanda, Brain Beroine.

PIANO VERTICAL

Participamos a nuestros lectores que en la Plaza de San Antonio, número 37, hay un magnífico piano vertical para vender, de excelentes voces é inmejorable construcción.

PALMA